

LAS MUJERES DE AYOHUMA

La frontera norte, conmovida por los combates entre revolucionarios de 1810 y realistas, contó con un plantel de mujeres que sirvieron en cabal expresión del sentimiento primario de la patria.

Cuando las milicias comandadas por el abogado y general Belgrano fueron derrotadas el 13 de noviembre de 1813 en la pampa de Ayohuma, en medio de la sangrienta acción, una mujer indígena, cuyo nombre cristiano era María, con su dos hijas adolescentes, recorrieron las líneas de fuego llevando cántaros con agua para calmar la sed de los heridos.

Estas samaritanas de la Patria fueron recordadas por la gratitud nacional con el nombre de "Mujeres de Ayohuma" o "Niñas de Ayohuma", definición tomada por Ricardo Piccirilli en su "Diccionario Histórico Argentino", editado en Buenos Aires en 1953. Como tantas voluntarias desconocidas, sus actitudes reflejan el espíritu colectivo de la mujer, en "la fermentación secreta de la herencia ancestral que otorgó un signo específico a la familia criolla".

En la ruta de buscar y reconocer el origen de nuestra nacionalidad, conviene destacar que la mujer participó en forma activa desde el momento inicial de la Conquista.

Indígenas, mestizas, negras o extranjeras pusieron todas sus capacidades y sus acciones al servicio de la Emancipación.

Ricardo Rojas, autor de la "Historia de la Literatura Argentina", también fue poeta y escribió:

"Hijas de la Patria recibid mi afecto/las que en las campañas de tirano huyendo/sufristeis ardientes los rayos de Febo/y nieves y fríos en el crudo invierno/hijas de la Patria recibid mi afecto".

El escritor, cuyo nacionalismo signó toda su obra, llamó "Hijas de la Patria" a las mujeres-soldados que lucharon por la causa emancipadora.

Mujeres renombradas o anónimas, todas arengaron con su entusiasmo y armaron el brazo varonil de sus camaradas.

En este caso, no se trata de una mera alocución poética. Es la síntesis de una imagen real, de trazos precisos y de hondo contenido humano, estudiada a fondo por Marta de París.

Promovidas al primer plano en el período revolucionario y de la Organización Nacional, las mujeres, consortes de soldados o fieles amantes, respondieron al tipo específico de los acontecimientos que las tuvieron como protagonistas.

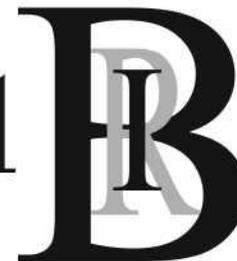
VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Directora: Norma J.Barba
Diseño Gráfico: Mariana Muriago
Impreso en Autotipía Gráfica

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar
www.museodelcarnaval25.com.ar • Tel. 02345.15.68.6630

Boletín de distribución gratuita.

noviembre - diciembre 2012

54



Apagamos Cinco Velitas, sigue encendido el Fuego



"Todo es posible hasta que se compruebe que es imposible. Y aún entonces, lo imposible puede serlo sólo por ahora".

Esto lo dijimos el 8 de noviembre de 2007, cuando inauguramos el Museo del Carnaval y Recinto de Actividades Culturales "Ramón Ismael Barbá".

En 2008 el Concejo Deliberante nos distinguió, a mí y a mi hermana Estela, como "Vecinas Destacadas".

El Museo del Carnaval fue precedido desde 2005 por la adjudicación de los premios "Ramón Ismael Barbá" a los mejores artistas individuales que participan de los Carnavales en la ciudad y a partir del año siguiente de la edición del boletín "Vértice Cultural", de amplia distribución gratuita.

En octubre de 2008, el Museo del Carnaval fue el único en su género y además de carácter privado, que asistió al XVIII Encuentro Educativo Nacional "El Museo y la Escuela", realizado en la ciudad de Buenos Aires,

con los auspicios del Consejo Internacional de Museos y de la Dirección de Patrimonio Cultural de la provincia de Buenos Aires.

Tanto el Museo y el Recinto fueron reconocidos como "Entidades de Bien Público Municipal" en febrero de 2010, por decreto que firmaron la intendente municipal, doctora Victoria Borrego y la secretaria de gobierno, doctora Julieta Masagué.

Ese mes nuestra página en Internet quedó en blanco, pero la recuperamos poco tiempo después con la denominación actual de www.museodelcarnaval25.com.ar.

Todas estas actividades se realizaron sin ningún aporte privado o público de cualquier naturaleza.

Y así seguiremos, sin pedir nada a propios o extraños, mientras nos queden fuerzas para lograr que no se apague el fuego.

Norma J.Barbá

Cuando Gardel hizo cine en Buenos Aires

Como no podía ser de otra manera, el “Mudo” (como se identificaron las virtudes cantoras de Gardel), empezó haciendo cine mudo y nada menos que en su Buenos Aires querido.

El dato fue recogido en el reciente Primer Congreso Nacional sobre Escritores Católicos realizado en San Rafael (Mendoza), cuyo lema fue “Hugo Wast y La Literatura como Misión”.

Wast (cuyo nombre bautismal fue Gustavo Martínez Zuviría) nació en Córdoba en 1883 y escribió treinta novelas, de las cuales solo cinco fueron adaptadas para el cine.

Su biógrafo, Agustín Neifert, destaca que nunca revisó los guiones, no presenció los rodajes y tampoco asistió al estreno de sus películas.

La primera fue “Flor de Durazno”, escrita en 1911 y llevada al cine seis años después. La dirigió Francisco Defilippis Novoa para el sello “Pampa Film” y Carlos Gardel interpretó el personaje de Fabián, quien se ausenta del pueblo y su novia seducida por un amigo, quien la abandona embarazada. Fabián (Gardel), la perdona y se casa con ella.

El rodaje se realizó en Buenos Aires y Villa Dolores (Córdoba) y la película

se estrenó en el cine Coliseo, en función benéfica.

El error de Neifert fue señalar que Gardel cantó en la cinta la canción “El Rosal” y el tango “Tomo y Obligo”, sin reparar que “Flor de Durazno” fue una realización de cine mudo.

El defecto fue corregido por Oscar del Priore en su libro “Yo, Gardel”, quien señala que esas dos canciones corresponden a la película “La Luces de Buenos Aires”, filmada en París en 1931, con impresión de sonido según el procedimiento “Western Electric” y con el concurso de Julio de Caro y su orquesta típica argentina.

Quedó en claro que Gardel hizo su estreno cinematográfico en Buenos Aires, que el “Mudo” lo hizo en el cine mudo y que fue el primer galán de una obra de Hugo Wast.

Catorce años después filmaría y cantaría en París, junto a figuras tan recordadas como Sofía Bozán, Gloria Guzmán y Pedro Quartucci y después de otras cuatro películas hechas en Francia y recién llegaría a Nueva York en 1934 para hacer “Cuesta Abajo” y protagonizar otras hasta llegar a “Tango Bar”, un año después y poco antes de su muerte en Medellín.

CUIDAR EL TODO AMBIENTAL, DEBER DEL BUEN VECINO

Una de las líneas más importantes de trabajo en los últimos años en la Universidad Técnica de Loja (Ecuador), ha sido la de desarrollar sus Centros de Investigación, Transferencia de Tecnología, Extensión y Servicios como los espacios naturales, donde los maestros puedan dar sus primeros pasos, primero como investigadores en formación y luego como investigadores que desarrollan una ciencia útil a la sociedad.

Amigos españoles nos enviaron trabajos sobre gestión y derecho ambiental, que conocieron leyendo a J. F. Rodríguez Neila, autor de “Ecología en la Antigüedad Clásica”. Nosotros creímos oportuno reproducir algunos aspectos, tanto de la obra del autor citado, como de la Universidad de Loja.

Es que allí se abordan cuestiones vinculadas con la seguridad, geopolítica, alimentación, vulnerabilidad de ecosistemas, refugiados por motivos ambientales, escasez de recursos, falta de disponibilidad de agua, junto al debilitamiento y pérdida de diversidad biológica, crisis energética y grandes contaminaciones, que presionan la necesidad de replantear el desarrollo para que éste sea más compatible y equilibrado. Es cierto que a lo largo de la historia de la

humanidad la explotación de recursos naturales ha sido una constante, con mayor o menor intensidad dependiendo de las realidades de cada civilización, pero no es menos cierto que en ocasiones esa explotación ha extralimitado la capacidad de recuperación de la Naturaleza.

Rodríguez Neila, al hacer referencia a la actitud de griegos y romanos frente a la Naturaleza y entendiendo que ésta era morada de los dioses, señala que la posición de ambos no fue homogénea y que abarcó desde su percepción del ambiente, digna de respetuosa consideración hasta su posición como espacio mejorable gracias al trabajo de los agricultores, actitud que observa en los tratadistas agronómicos latinos o simplemente, como proveedora de recursos objeto de discriminada explotación.

La más primitiva concepción hizo de la Naturaleza espacio de lo divino, incluso para un filósofo como Tales de Mileto, que seis siglos antes de Cristo, sostuvo que a través de los acontecimientos naturales podía conocerse la complacencia o irritación de los dioses ante la conducta de los hombres: Enviaban catástrofes como castigo o campos fértiles como premio.

WWW.MUSEODELCARNAVAL25.COM.AR

vértice.barba25@fibertel.com.ar | Calles 9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA)